

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la enfermería de la comunidad “Divina Provvidenza” de Alba, a las 23 de ayer (hora local), ha sido llamada al reposo eterno nuestra hermana ultra centenaria

**MILANI VITTORIA Sor MARIA FEDELE**  
**Nacida en Taglio di Po (Rovigo) el 23 de diciembre de 1915**

Sor M. Fedele entró en la Congregación en la casa de Rovigo, el 17 de septiembre de 1937. El tiempo de formación inicial lo vivió especialmente en la misión de la “propaganda” en la comunidad de Bolonia. Luego fue trasferida a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1941. Inmediatamente después, continuó en la tarea de la difusión en las familias en las comunidades de Lecce y de Rovigo.


Muy pronto fue llamada a ser una pionera en la fundación de las primeras comunidades de España. Las crónicas del tiempo narran que Sor Fedele, Sor Candida Perrone y Sor Costanza Bianciotto, partieron hacia España el 16 de agosto de 1946. Por deseo del Maestro Timoteo Giaccardo, se detuvieron en Lourdes, luego estuvieron dos días en Bilbao y después llegaron a Barcelona, donde no encontraron la casa que debía alojarlas. Fueron acogidas en un depósito húmedo y oscuro, sin puertas y con la presencia de muchos insectos. Pero nada asustaba a aquellas jóvenes que tenían en el corazón sólo el deseo de llevar el Evangelio más allá de las fronteras de su propia nación. Pronto buscaron un modesto departamento e iniciaron la propaganda en la ciudad, con los libros impresos por los paulinos. Conocían pocas palabras de español, pero tenían un gran deseo de ubicarse en el ambiente y experimentar el desafío de la misión...

El 24 de enero de 1947, con otras tres hermanas, Sor Fedele llegó a Valencia para abrir la comunidad. Sobre las dos cajas que sirvieron para el transporte de los libros, las misioneras hicieron la primera merienda y el programa para el futuro. Iniciaron inmediatamente la “propaganda” difundiendo calendarios, en una situación de extrema pobreza. Su primer pensamiento fue el de preparar la pequeña capilla para gozar la presencia tangible de Jesús, su Maestro. Sor M. Fedele fue llamada a abrir la comunidad de Valladolid y a ser su primera superiora. En 1957, fue nombrada superiora de Valencia. Al término del mandato, regresó a Italia y se insertó con plena disponibilidad, en la librería de Udine. Después de una breve permanencia en Nápoles, fue nombrada superiora de la comunidad de Potenza y luego hizo una etapa en Roma y en Viterbo antes de partir, en 1972, a Trieste como encargada de la sub-agencia de San Pablo Film. Permaneció en Trieste doce años: en la librería o en la Agencia, el servicio de cocinera o en la lavandería, era una presencia sabia y siempre “fiel”, un verdadero testigo de valores auténticos de la vocación paulina. Tenía una particular atención y aceptación hacia los primeros miembros del Instituto “Santa Familia” que precisamente en la casa de las Hijas de San Pablo de Trieste, se encontraban con frecuencia para los retiros espirituales. Los conocía personalmente, se interesaba de su vida y para todos tenía palabras de fe, de aliento y de simpatía. En 1985, fue trasladada a Mestre para desempeñar especialmente el servicio de la cocina. A partir del 2002 se encontraba en la comunidad de Alba donde permaneció hasta el final, un testimonio de valores evangélicos, una presencia sabia, serena y “fiel”. El nombre que le habían asignado el día de la profesión, era para ella, un verdadero programa de fidelidad y de amor.

Ella no tenía particulares problemas de salud sino una debilidad general causada por la ancianidad. La gripe, que se agregó en estos días, le ha abierto las puertas del Reino.

Sor M. Fedele ya intercede ante el Señor, a nuestro favor. A ella le confiamos especialmente las comunidades de España que tanto amó y a las que ha dedicado los más bellos años de su vida. Le encomendamos el Instituto “Santa Familia” del cual con gran satisfacción, ha sido testigo del nacimiento, crecimiento y primer desarrollo.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 23 de enero de 2017